

Trastornos de la pronunciación en niños de 9 a 10 años: estudio de caso en Píntag

Daniela Lizbeth Sarzosa Mallama

danielachiquis24@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-8813-5741>

María Azucena Bastidas Castro

Universidad Politécnica Salesiana

Carrera Educación Inicial, Quito

mbastidas@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-2670-1572>

<https://doi.org/10.17163/abyaups.163.3>

Introducción

La siguiente investigación analiza el proceso de enseñanza-aprendizaje de un niño de 9 años que presentaba trastorno de la pronunciación, por lo que se observó sus causas y consecuencias. Se investigó las características de desarrollo del lenguaje de un niño de 9 a 10 años en dónde se distinguirá los alcances lingüísticos y las formas de aprendizaje, así como el rol que cumple el docente dentro del aula.

Los trastornos de la pronunciación afectan considerablemente la comprensión verbal de las palabras, por lo que es difícil aprender los contenidos. También se complica la lectura y adquisición de la escritura ya que está asociada a la decodificación de las palabras y la ortografía. Hay problemas en la expresión oral, la fluidez del habla y la manifestación de ideas, generando frustración y limitada participación de las actividades en clase. También hay consecuencias de baja autoestima y problemas de relación con los compañeros, es decir afectando la confianza y el desenvolvimiento integral del niño.

Se logró destacar ámbitos a investigar como el trastorno de la pronunciación y el proceso de aprendizaje. Así como las dimensiones integrales en la etapa intermedia del infante, y la relación inevitable que existe entre el desarrollo cognitivo y lingüístico para poder potenciar la pronunciación y habilidad comunicativa del niño. A medida que los niños desarrollan habilidades cognitivas, como la atención, la memoria y el razonamiento, también mejoran su capacidad para comprender y procesar el lenguaje de manera más efectiva. Se utilizó una metodología etnográfica en una institución de tipo fiscal en una localidad rural de Píntag, el grado constó de 44 estudiantes distribuidos en dos paralelos tanto el A con el B. Y se inició con la observación participante al niño, en el quinto grado de educación general básica, por lo que se aplicó diarios de campo para registrar evidencias importantes y poder profundizar el trabajo. Se realizaron entrevistas a dos docentes y a la madre del niño para compren-

der e indagar la problemática. Con relación al análisis de resultados lo más destacado consiste en que el niño proviene de una familia disfuncional, es decir la tutora legal únicamente era su madre y la mayor parte de tiempo era cuidado por sus abuelos maternos, el niño ayudaba en los que haceres del hogar con los sembríos y la domesticación de animales, limitando su tiempo para estudiar y dedicarse a aprender.

Se concluye que los trastornos de la pronunciación interfieren en el desarrollo de las habilidades cognitivas y lingüísticas, también tienen dificultades para asociar los sonidos con las letras correspondientes, complicaciones para identificar los sonidos y las palabras, los trastornos de la pronunciación conllevan a un impacto en el autoestima y motivación, genera frustración y desinterés por aprender nuevos saberes que dirigen a problemas integrales del infante.

Estado de la cuestión

Trastornos de la pronunciación

El desarrollo del lenguaje está influenciado por factores como la familia, el espacio dentro del aula y el entorno sociocultural.

Para un adecuado tratamiento se requiere de una diferenciación entre los trastornos fonéticos y trastornos fonológicos, precisamente Monfort *et al.* (1989) mencionan que cada uno obedecen a mecanismos distintos y requieren de intervenciones particulares, en primer lugar los problemas fonéticos son alteraciones en la producción del habla, es decir la complicación está vinculada a destreza bucofacial de los órganos articulatorios, mientras que los problemas fonológicos son alteraciones a nivel sensorial de la distinción de los sonidos, afectando el desarrollo del habla y la comprensión auditiva con su significado (p. 34).

La pronunciación mantiene una estrecha vinculación con la ortografía; por ello, es fundamental promover una enseñanza alfabética que guarde relación con los sonidos de las sílabas y consonantes. El educador debe saber cómo actuar, prestar atención a la pronunciación del infante y trabajar de manera integral con sus colegas, profesionales de apoyo y especialistas en el lenguaje, a fin de garantizar una intervención oportuna que permita identificar y atender diferencias sutiles en el aprendizaje de los sonidos, aspecto esencial para una comunicación verbal efectiva (Fernández, 2017).

Asimismo, se debe atender de manera temprana la pronunciación incorrecta, ya que esta podría derivar en problemas académicos. La atención y el enfoque, que se desarrollan en la primera infancia, pueden verse afectados negativamente, perjudicando considerablemente la vocalización de sílabas y consonantes. Esto puede ocasionar limitaciones en la interacción social del niño, complicando sus relaciones en el entorno escolar y familiar.

Perspectivas de intervención de los trastornos de pronunciación

En la actualidad, se trabaja con un método integral que se basa en la utilización de mecanismos del habla y la respiración, mediante los cuales el lenguaje oral se adquiere de manera cultural y sistemática. Para ello, es necesario acompañar y potenciar una enseñanza oportuna a través de una “metodología de atención individualizada, terapia de control de la respiración y el uso de un sistema de códigos (alfabeto) para actuar sobre las cuerdas vocales” (Alvarado *et al.*, 2017, p. 2).

Si bien, la incorrecta pronunciación de los fonemas produce complicaciones respecto a las relaciones sociales del niño, también instaura defectos en la pronunciación; es decir la incorrecta vocalización de los fonemas y consonantes, dicho de esta manera, las palabras incorrectas al pronunciar con el tiempo parecerían “normales”, y esto afectaría la expresión lingüística del educando, como lo menciona Ramírez (2009) lo ideal

es respaldar a los niños con el trastorno fono-articulador, porque desean manifestar sus sentimientos, intereses, necesidades y afectos, a su vez se debe apoyar sus fuentes cognitivas y regulación de su propia actividad.

Dimensiones del desarrollo del niño de 9 a 10 años

Los niños en edad escolar intermedia utilizan procesos estratégicos para conceptualizar objetos. Son capaces de reconocer espacios y recordarlos mentalmente. En esta edad de 9 años categorizan objetos y son capaces de expresar su pensamiento lógico por medio de la formulación de comparaciones, sistematización de objetos por su forma, tamaño, color, dimensión y la posición.

Desarrollo cognitivo

El desarrollo cognitivo está influenciado por factores genéticos y ambientales, así como por la interacción con otras áreas del desarrollo, como el desarrollo emocional y social. Los niños en edad intermedia muestran una mayor capacidad para el razonamiento lógico y el pensamiento deductivo (Álvarez y Orellano, 1979).

Su mente y sentidos se interconectan para una mayor comprensión. Los niños de 9 años tienen mayor capacidad para distinguir el tiempo y espacio, debido a la comprensión de la relación espacial. En la primera infancia el niño tenía un pensamiento rígido y pasa a ser flexible para cumplir actividades. En esta edad pueden pensar en la proporción de los objetos con relación a su distribución (Papalia *et al*, 2010).

Desarrollo lingüístico

La familia es un ente importante para estimular el lenguaje en los niños y es precisamente que, desde la primera etapa de desarrollo se potencie

los sonidos y el significado de los objetos. En esta etapa los fonemas para su formación comunicativa, capacidad de abstracción y comprensión que se van a ver reflejadas en su capacidad de comunicarse verbalmente debido a la exposición en la que se enfrentan. También es nombrado la diversificación de espacios en dónde el educando ya utiliza levemente un lenguaje simbólico y abstracto de las cosas para convertirlas en representaciones (Martínez, 2023).

El aprendizaje de la lectoescritura se obtiene de dos maneras mediante la decodificación que consiste en obtener la idea del significado, descifrar el mensaje y lo interpreta según la forma que se escucha. El otro aprendizaje se da por la observación, mira la palabra y en su cerebro la memoria para luego escribirla. Un favorable uso del entrenamiento fonético ayudaría a crear niños lectores. A los 9 años son capaces de grabar en su cerebro los fonemas presentados para convertirlas en parte de su vocabulario logran reflexionar y ser conscientes de sus propios pensamientos durante el proceso de adquirir el aprendizaje de lecto-escritura (Papalia *et al*, 2010).

Desarrollo físico-motor

La estatura y tamaño va entre 6 cm y su peso se duplica. Más o menos con un peso entre 4 a 6 kilos alrededor (Papalia *et al*, 2010). Los niños de 9 años logran realizar actividades físicas como nadar, saltar cuerda, trepar árboles y mantienen actividad física de manera constante. Al estimular su interés por el deporte se puede descubrir talentos escondidos respecto a su habilidad motora gruesa. La coordinación de sus movimientos es acompañado elasticidad y rutinas disciplinarias, esto para enriquecer la exploración, la memoria y la concentración (Álvarez y Orellano, 1979).

Desarrollo socio-afectivo

En la etapa de 7 a 10 años los estudiantes están atravesando un proceso de maduración respecto a su subjetividad y la relación que tiene con

el ambiente, en esta dimensión se toma en cuenta sus sentimientos, sus expresividades y tener empatía hacia otros a su alrededor. Podemos mencionar que logra reconocer sus emociones y juzga con propias opiniones de igual manera tienen pensamientos afianzados según su personalidad (Álvarez y Orellano, 1979).

Uno de los principales factores es la personalidad que el niño está desarrollando con respecto al manejo de sus emociones y el temperamento en el que desarrollan sus intereses. Hay un sin número de implicaciones para que los niños de esta edad empiecen a ser más conscientes de sus propios procesos de pensamiento. Pueden reflexionar sobre cómo aprender y cómo pueden mejorar su rendimiento. Comienzan a utilizar estrategias de estudio y planificación más efectivas, como factor principal mencionaremos el ambiente en el que está creciendo ya que, el contexto y la cultura a su alrededor alertan y guían el progreso integral del niño.

Lenguaje y aprendizaje

Los aprendizajes se logran cuando existe un cambio en el comportamiento y la manera de pensar en el educando, el aprendizaje del lenguaje se da de diferentes maneras ya sea por gesticulación, la lectura, escritura y lo que se encuentra alrededor. El lenguaje permite la transformación de conocimientos para alcanzar nuevas habilidades cognitivas (Ribes Iñesta, 2007).

Al lenguaje se lo va ejercitando, el niño aprende nuevas palabras en la interacción. El uso del lenguaje es fundamental para la comunicación, aprender nuevos conocimientos, intercambiar información. A edad temprana aprendemos en el entorno que nos rodea, escuchamos nuevos sonidos, palabras y frases. Conforme vamos creciendo adquirimos vocabulario, se proporciona la gramática y sus herramientas para la estructuración de las oraciones. El aprendizaje y el lenguaje se relacionan, porque potencia las habilidades lingüísticas, y la capacidad de retener la información

en nuestro cerebro, además que los conocimientos se aprenden y pueden seguir instrucciones más detalladas y expresar ideas con mayor precisión (Ribes Iñesta, 2007).

Etapas de desarrollo para adquirir el lenguaje

Consiste en escalones para adquirir el lenguaje acompañado de una orientación por parte de los padres. En primer momento tenemos el período pre lingüístico que consta de 0 a 12 meses en donde el niño estimula por primera vez la sensación muscular conectando con el sentido del oído la producción del eco de la voz. En el período lingüístico entre 1 a 6 años el niño ya ha evolucionado la pronunciación y comprensión de lo que está hablando. Ya logra compartir sus ideas, también se lo conoce como “locomoción” en su mayoría titubea que va encaminado a “error y ensayo”. Periodo de ordenamiento del lenguaje corresponde de 2 a 7 años el niño ya ha logrado un lenguaje equilibrado y la comunicación social. El cerebro tiene dos hemisferios que trabajan juntos para el proceso del lenguaje. El hemisferio derecho produce las palabras y las codifica. El hemisferio izquierdo tiene una corteza que está encaminada a lo lógico y reconoce la voz de los hablantes (Arellano *et al.*, 2021).

Proceso de enseñanza-aprendizaje

Consideramos al niño como agente transformador y no un simple memorista, tiene un papel transcendental, para aprender y nace de un entorno adecuado en dónde experimenten y realicen actividades manipulativas, la interacción con los otros y el descubrimiento a partir de la vida cotidiana (Zapata Ospina y Restrepo Mesa, 2013).

Problemas de aprendizaje relacionados con el lenguaje

En el logro de los aprendizajes, el educando va mejorando su entendimiento además de mejorar su comportamiento, desde la perspectiva psico-educativa se menciona que en el aprendizaje existe un cambio interno y este posibilita nuevos niveles neuronales, cognitivos hasta la representación mental. Se aprende el significado de todos los signos y símbolos a su alrededor. El lenguaje se aprende cuando la comunicación es variada y amplia. Se aprende cuando se utilizan y expresan las ideas ya sea de manera verbal, no verbal, escrita, visual, interpersonal, masiva y digital (Urgilés Campos, 2016).

Metodología

Se siguió el método etnográfico en una institución educativa de tipo rural con dos paralelos de quinto curso de educación primaria, en el que se evidenció el análisis correspondió a 40 estudiantes, con 28 niñas y 12 niños. En un tiempo estimado de 120 horas de práctica durante los días intermedios de la semana de clases 7:00 am-12:50 pm. En la institución hubo profesores destinados a cumplir cada asignatura, es decir, de Lengua y Literatura fueron dos profesoras y una encargada del departamento de orientación psicológica.

Se utilizó diarios de campo para el registro de datos y comprender la realidad que estaba atravesando el infante. Se observaron 40 estudiantes en el espacio del aula y dos maestras encargadas del nivel. En el grupo existió un estudiante con el diagnóstico trastornos de la pronunciación.

Finalmente, en las entrevistas se recopiló datos, muestras y evidencias de la realidad que se investigó con el propósito de construir características únicas para dar paso a la comprensión y análisis del problema (Pérez Vera *et al.*, 2015).

Se entrevistó a dos docentes de la institución que desempeñaban su profesión de maestras en Lengua y Literatura y tutor académico. También se entrevistó a la madre de familia del niño con trastorno de la pronunciación, fueron preguntas abiertas y se estructuraron de acuerdo con las temáticas que se buscaba profundizar.

En la investigación se elaboraron diez preguntas semiestructuradas dirigidas a las docentes de Lengua y Literatura y a la tutora académica. También se estructuraron preguntas abiertas a la madre de familia y al niño.

Presentación de hallazgos

A continuación, de forma sintética en la investigación, se presentan los hallazgos del proceso de aprendizaje y desarrollo integral de un niño de 9 años con trastorno de la pronunciación, que corresponde a problemas en la adquisición del lenguaje como un proceso cognitivo. Ocasionando dificultades para concentrarse y prestar atención, la mayor parte de tiempo el niño tiene complicaciones para procesar y retener la información que le brinda la maestra.

El desarrollo lingüístico tiene una estrecha relación con la competencia intelectual, sin embargo, el educando presentó falta de estimulación comunicativa, ningún incentivo para despertar la curiosidad y el interés por aprender nuevos términos. En la etapa intermedia del desarrollo en la que se encontraba, no lograba enriquecerse su vocabulario, el uso de oraciones complejas, comprensión de textos escritos, narraciones, descripciones, uso de metáforas, comprensión de simbolismos, sarcasmos y humor verbal (Urgilés Campos, 2016).

Las consecuencias del trastorno de la pronunciación en el proceso de enseñanza-aprendizaje se deriva a dificultades en la comunicación oral, porque la vocalización de los sonidos y palabras son incomprensibles y tienen dificultad por entender la comunicación. Su aprendizaje

no era significativo, es decir tenía dificultades por participar en exposiciones, lectura en voz alta, instrucciones verbales y comprensión de las actividades en el aula.

Como resultado se observó un bajo rendimiento académico, los logros y destrezas estuvieron determinados en completar hojas y llenar el texto. Además de los problemas en su autoestima y confianza específicamente cuando los sonidos del habla eran incomprensibles, el educando se enfrentaba diariamente a una interacción de aula leve, debido a la falta de comprensión en su pronunciación. En ambiente y dinámica grupal era tensa debido a las burlas de los compañeros. La participación de los estudiantes en el desarrollo de la clase es importante porque se privilegia la autonomía de sus actos, así como la reflexión de los saberes. La participación en el aula puede ser desde la expresión de sus intereses, sus motivaciones tengan la libertad de contar sus inquietudes, dudas e incógnitas (Zapata Ospina y Restrepo Mesa, 2013). En el entorno familiar y social se encontró que el niño con trastorno de la pronunciación no tenía la ayuda necesaria para guiar su proceso de formación educativa debido a que sus cuidadores responsables y eran de la tercera edad, no estaban capacitados. El niño se dedicaba a la ayuda de los quehaceres domésticos y existía un ausentismo en cuanto al rol de su progenitora, por lo cual mencionó no tener los recursos necesarios para invertir en material didáctico y tecnológico, así como fomentar apoyo extracurricular (Ribes Iñesta, 2007).

La interacción simbólica para el logro de procesos afectivos en el entorno. Se encontró distancia entre los compañeros del aula, lo consideraban “diferente” porque su interacción comunicativa era complicada de sobrellevar, ya que no se le comprendía la información que emitía. Tampoco le brindaban la oportunidad por participar y desarrollar sus potencialidades, la falta de un aprendizaje cooperativo no le permitía relacionarse entre compañeros, compartir sus ideas y enriquecer aprendizajes.

Además, se encontró que las docentes y autoridades del plantel mostraron una actitud pasiva, no se comprometieron con su rol a intervenir, falta de interés por una mejora y el niño no alcanzaba a nuevos aprendizajes significativos, sus habilidades lingüísticas eran bajas y la comunicación en el aula fue escasa.

Conclusiones

En esta investigación se ha llegado a la conclusión que el rol de las autoridades y docentes del plantel consistió en una desatención y rol pasivo hacia un estudiante con trastorno de la pronunciación, debido a que no lograba tener un desarrollo del lenguaje de acuerdo con la etapa que estaba cursando, el estudiante tuvo dificultad por pronunciar sonidos, distorsión de las palabras e incomprensión por las instrucciones verbales de la docente o compañeros de aula. Presentó dificultad para leer y escribir porque no reconocía los sonidos del lenguaje con sus letras correspondientes.

Además, se concluye que una de las consecuencias de los trastornos de la pronunciación consiste en una limitada comunicación con los demás, dificultando su habilidad por expresarse y compartir con los compañeros. Estas barreras de comunicación afectan negativamente la participación activa en el aula. Adicionalmente presentan baja autoestima y autoconfianza ocasionando vergüenza e inseguridad por hablar. Generando ansiedad relacionada con la pronunciación también puede afectar negativamente la disposición por aprender y desarrollar nuevo lenguaje, tienen dificultades para adquirir nuevas palabras, expresar pensamientos y comprender el lenguaje hablado.

Finalmente, los trastornos de la pronunciación están asociados al alcance cognitivo del niño, conforme logra destrezas lingüísticas para potencializar su capacidad de lenguaje adecuado. Por otra parte, los fac-

tores del entorno en el infante afectaban considerablemente la articulación de la pronunciación. Los cuidadores no tenían el conocimiento para orientar su lenguaje. Además de la poca estimulación en la competencia lingüística restringiendo su capacidad para narrar historias, utilizar conversaciones más elaboradas y mantener un intercambio adecuado de turnos de habla. La relación que existe el aprendizaje del lenguaje ayuda a fortalecer su identidad y auto concepto, como un papel fundamental para comunicar sus sentimientos, resolver conflictos verbalmente y participar con sus pares.

Referencias bibliográficas

- Arellano, F., Moreno del Pozo, G. F., Culqui, O. C. y Tamallo Arellano, R. V. (2021). Procesamiento cerebral del lenguaje desde la perspectiva de la neurociencia y la psicolingüística. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(4), 2092-308. <https://bit.ly/4iWBLA3>
- Barros de Flores, A. y Flores Rochow, F. (1974). Dislalia: ¿Problemas de lenguaje o problemas de habla? *Revista Chilena de Pediatría*, 45(6), 501-504. <https://dx.doi.org/10.4067/S0370-41061974000600004>
- Cab Noah, A. I., Campechano Ledesma, E., Flores May, Y. G., López Ayuso, C. A., Zamora Chávez, R. O., Reyes y Zepeda, A. y Vaillard Jiménez, E. (2012). Dislalia asociada a hábitos orales. *Oral*, 13(41), 865-869. <https://bit.ly/4q9sAi0>
- CONADIS. (2021). Estadísticas de Discapacidad. CONADIS.
- Conde, P., Quirós, P., Conde, M. J. y Bartolomé, M. (2014). Perfil neuropsicológico de niños con dislalias: alteraciones mnésicas y atenciones. *Anales de Psicología*, 30(3), 1105- 1114. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.151281>
- Constitución de la República del Ecuador. (2013). Normas constitucionales de la Constitución de la República del Ecuador. Quito, Ecuador.
- Fernández, G. (2017). *La atención logopédica en la edad infantil*. Pueblo y Educación.
- García Gómez, S. (2013). Diario de Campo. Izquierdo Chaparro. Pedagogía Social. *Revista Interniversitaria*, (24), 287-289.
- García, J. G. (2018). Algoritmos. <https://bit.ly/48L11Et>
- Gestión Escolar, D. P. (2017). Manual para la implementación y evaluación de los estándares de calidad educativa. Quito: Ministerio de Educación.
- Guevara Tapia, S., Noboa Torres, M., Vistín Vistín, J., Lucio Quintana, A. y Pinos Morales, G. (2020). Estrategias para reducir la dislalia en niños de nivel inicial. *Revista de Investigación Talentos*, 7(2), 66-73. <https://bit.ly/4iVJLRB>
- InfoescuelasEcuador. (2023). InfoescuelasEcuador. <https://bit.ly/3KEXwaP>
- Llorente, M. (2015). La Dislalia. Defecto del habla en el desarrollo infantil. Universidad de Valladolid. <https://bit.ly/4pSNxOB>

- Molinero, D. (2010). Trastornos de la comunicación oral. *Revista de la Facultad de Ciencias de la salud*, 7(1), 1-23. <https://bit.ly/4aLb2UI>
- Moreno Manso, J. M. y Mateos García, M. R. (2005). Estudio sobre la interrelación entre la dislalia y la personalidad del niño. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*, 3(7), 133-150. <https://bit.ly/496W8H8>
- Orbe Ortiz, K. y Clavijo Cango, C. (2022). *Sistema de actividades para el abordaje de la dislalia en una niña de seis años*. (Tesis de Licenciatura). Azogues. <https://bit.ly/457d8dY>
- Papalia, D. E., Wendkos Olds, S. y Duskin Feldman, R. (2010). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill Interamericana.
- Peralta Martínez, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, 1(74), 33-52. <https://bit.ly/4rRE0Z9>
- Ribes Iñesta, E. (2007). Lenguaje, aprendizaje y conocimiento. *Revista Mexicana de Psicología*, 24(1). <https://bit.ly/3KNKbNo>
- Urgilés Campos, G. (2016). Aula, Lenguaje y Educación. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 221-244. <https://bit.ly/48VvMqv>
- Zapata Ospina, B. y Restrepo Mesa, J. (2013). Aprendizajes relevantes para los niños y las niñas en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 217-227. <https://bit.ly/3MG4rRv>